

LOS SUCECOS

PERIODICO

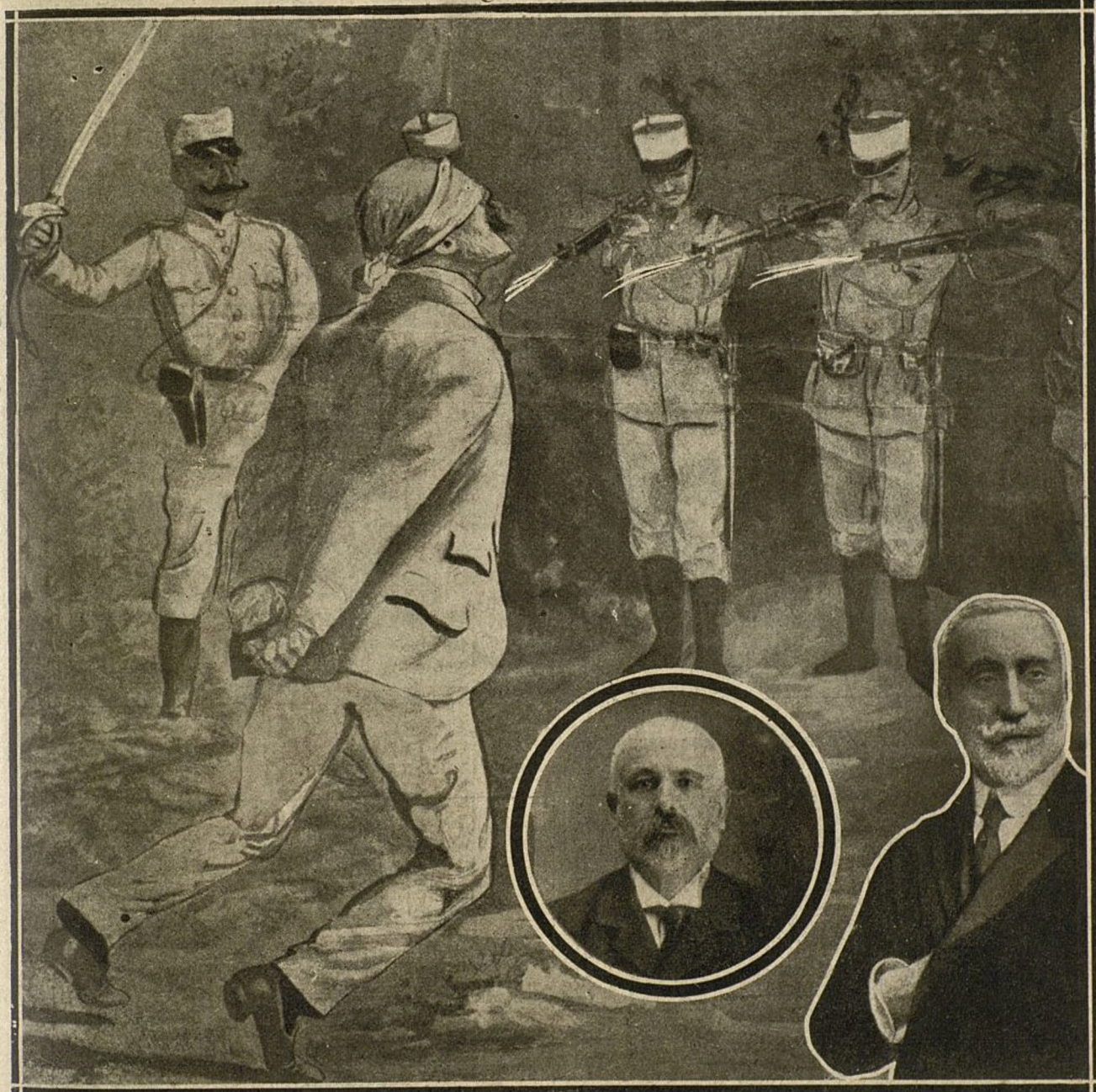
ILUSTRADO

NÚMERO
SUELTO

10

CENTIMOS

MADRID, SABADO 25 DE JULIO DE 1914.—AÑO XI.—NUM. 543



LA SOMBRA TRAGICA DE FERRER

Alrededor del nombre de Francisco Ferrer se ha iniciado una lucha dramática, que constituye la actualidad más intensa de esta semana. Los partidarios del ex presidente Maura realizan activas propagandas para justificarle, y en mítines y periódicos entablan la batalla contra los republicanos, socialistas y radicales, que defienden la memoria de Ferrer. Lo cierto es que la sombra del fusilado de Montjuich extiende sobre España sus tristes negruras, excitando violentamente las pasiones políticas. (En nuestro grabado aparecen los retratos de Maura y de Ferrer, y la reconstitución del fusilamiento publicada en el «Police Budget», de Londres.)

«LOS SUCECOS» REGALA A SUS LECTORES 7.107 PESETAS EN EL MES DE JULIO

Ayuntamiento de Madrid

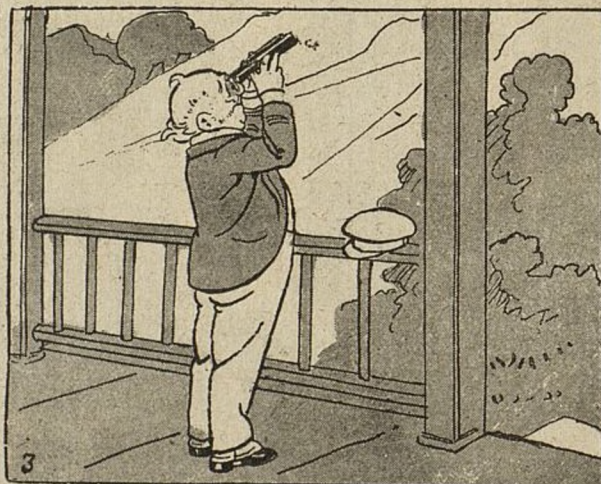
EL ABUELO y los NIETOS



—Está leyendo **LOS SUCECOS**. Ahora es la ocasión de dejarle; vamos a la montaña.



—Cuando nos vea en lo alto va a tirarse de los pocos pelos que le quedan.



—¿Qué es esto? Mis nietos se han escapado. Ya les diré lo que es bueno.



—¡Es un globo!... Y viene hacia aquí. Será algún inglés caprichoso.



—Echaré el ancla en esta cima hasta que suban mis nietos.



—¡Es el abuelito!... ¡Qué plancha!
—Venid a mis brazos, queridos nietos.

Suscr...
abo.

Nue...
C

Sin g...
todo...
perío...
ticipa...

Véans...
SORTE...
Premi...
1 de...
1 de...
1 de...
18 de...
1.381 de...
99 ap...
99 I...
2 I...
2 I...
2 I...
1.606...
Las...
premios...
1.ª...
arreglo...
nacional...
2.ª...
directar...
periódic...
les de c...
ello el...
del mis...
condicio...
csos...
3.ª...
cupón...
cripción...
4.ª...
reclama...
ses, á c...
sados l...
cados.



Los Sucesos



Subscripción en toda España, 5 ptas. al año. Idem en el extranjero, 8 francos

EL PERIÓDICO ILUSTRADO
MAS POPULAR DE ESPAÑA
Espíritu Santo 31.—Madrid

Toda la correspondencia debe dirigirse al Apartado de Correos número 347

Nuestra lotería GRATIS

Sin gastar un céntimo, todo el que compra este periódico lleva una participación en la Lotería Nacional

Véanse las condiciones del
SORTEO DE 1 DE AGOSTO 1914

Premio del sorteo para cada serie:

1 de pesetas.	300
1 de »	200
1 de »	100
18 de 5.	90
1.381 de 1.	1.381

99 aproximaciones de 1, para la centena del primer premio.	99
99 Idem id. para la del segundo.	99
2 Idem de 25 para los números anteriores y posteriores del primer premio.	50
2 Idem de 15 para el 2.º	30
2 Idem de 10 para el 3.º	20

1.606 premios. Pesetas. 2.309

Las bases para tener opción á los premios son las siguientes:

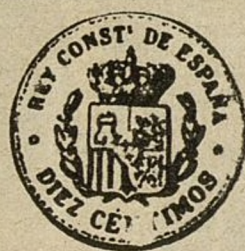
1.ª Los premios se pagarán con arreglo á la lista oficial de la lotería nacional.

2.ª Los agraciados pueden cobrar directamente en la Administración del periódico ó en casa de los corresponsales de cada localidad, presentando para ello el cupón premiado y los restantes del mismo mes, á fin de acreditar la condición de lector asiduo de Los Sucesos.

3.ª Los suscriptores presentarán el cupón premiado y el recibo de la suscripción.

4.ª Los números premiados deben reclamarse en el término de dos meses, á contar de la fecha del sorteo, pasados los cuales se considerarán caducados.

QUINCE CENTIMOS DE REGALO A TODOS LOS LECTORES



Regalo de «Los Sucesos»

ESTE CUPON, RECORTADO, VALE DIEZ CENTIMOS PARA LA COMPRA DE LIBROS

Reuniendo estos cupones, que se insertarán todas las semanas, el lector obtendrá grandes beneficios y puede adquirir libros valiosos á muy poco precio. He aquí la primera lista de obras:

El encanto de la bohemia, por EMILIO CARRERE.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos y 0,50 en cupones.

Cuentos maravillosos y cuentos cómicos, por FERNANDO PONTES.—Vale 2 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,60 en sellos y 0,25 en cupones.

Alma desnuda, novela de amor, por CECILIA CAMPS.—Vale 3 pesetas.—La daremos al que nos envíe 1 peseta en sellos de Correos y 0,50 en cupones.

Los toreros de antaño y los de hogaño, famosa obra de SANCHEZ DE NEIRA.—Vale 2,50 pesetas.—La daremos al que nos envíe 0,75 en sellos y 0,25 en cupones.

Remanso de dolor, por J. GARCIA MERCADEL.—Vale 3,50 pesetas.—La daremos al que nos envíe una peseta en sellos de Correos y 0,50 en cupones.

Quiromancia, por YAN.—Vale 4 pesetas.—La daremos al que envíe 2,50 pesetas en sellos de Correos y 0,30 en cupones.

Los crímenes de Enrique de Tourville, relato de un juez.—Vale 10 céntimos.—La daremos al que envíe 0,05 en sellos y 0,05 en cupones.

Aritmética de niños, por los maestros DORADO y NÁJERA.—Vale 1 peseta.—La daremos al que envíe 0,50 en sellos de Correos y 0,15 en cupones.

El problema del anarquismo, por SANCHEZ ROJAS.—Vale una peseta.—La daremos al que nos envíe 0,50 en sellos y 0,15 en cupones.

Hazañas de Juanito y su perro.—En cinco colores.—No se ha publicado nada igual en España.—La colección vale una peseta.—La daremos al que envíe 0,75 en sellos de Correos y 0,25 en cupones.

Lejana y perdida, novela, por ISAAC MUÑOZ (acaba de publicarse). Vale 3 pesetas.—La daremos al que envíe 1,25 pesetas en sellos de Correos y 0,30 en cupones.

Tratado de sastrería.—Método de corte.—Trazado y patrones de toda clase de prendas, por T. BRUN.—Su precio 10 pesetas.—La daremos al que nos envíe 2,50 pesetas en sellos de Correos y 0,30 en cupones.

Los lectores de Madrid pueden sustituir los sellos de Correos por la cantidad en metálico.

Todas las obras son nuevas y están en buen estado.

Como no es posible publicar íntegra toda la lista de obras de que disponemos, advertimos á los lectores que pueden pedir libros de todas clases, hasta los de estudio, y se les servirán, si los hay, con beneficios increíbles de baratos.



CUPON POR VALOR DE 5 céntimos
Envíese recortado para la compra de libros. Regalo de LOS SUCECOS



La última becerrada en Madrid



Jóvenes dependientes de los acreditados bares «Grignolino», que celebraron una divertida becerrada en la mañana del domingo último. Las cuadrillas momentos antes del despejo

NUESTRA PORTADA

La sombra trágica de Ferrer

Es la actualidad más intensa de la semana. El nombre de Ferrer aparece en todos los periódicos, y a la sombra del fusilado en Montjuich se inicia un combate cruento y un verdadero choque de ideas y de partidos.

¿A qué obedece este movimiento? Nadie sabría decirlo. El gran Castrovido, en *El País*, y Lucá de Tena, en el *A B C*, diarios de orientaciones tan opuestas, discuten amistosa y cortésmente la personalidad de Ferrer.

De otra parte, los mauristas piden que sea derribado el monumento erigido a Ferrer en Bruselas, al mismo tiempo que en Barcelona se agitan los radicales y tratan de imponer que se levante allí otra estatua al fusilado.

La campaña iniciada amenaza ser tenaz, y acaso sangrienta. Es seguro que ninguno de los contendientes ha de ceder el terreno en que está colocado. Los mauristas, hasta en mítines de controversia como el celebrado el domingo en los Cuatro Caminos, intentan demostrar que en la muerte de Ferrer se cumplió estrictamente la ley. De otra parte, los republicanos, los socialistas y los radicales pregonan a todos los vientos que la santidad de la cosa juzgada es una fórmula seca y sin alma. Y esto hace decir a *El País*, vibrando en cólera:

«Agravio para España en el enaltecimiento de Ferrer? ¡Ah!... Es que esos recuerdos ingentes que se traducen en estatuas, rótulos, lápidas, discursos y libros, son el remordimiento sin tregua de los victimarios. Es que Ferrer, su cadáver, ha ensombrecido la vida española, de tal suerte, que sin desecharlo todos los hombres justos hemos

tenido que formar guardia espiritual á su sepulcro, porque sospechamos nos va ganando la convicción, que no se buscó en su cabeza la del quimérico jefe de rebeliones, sino la del esparcedor de una nueva doctrina y de un iconoclasta credo social. ¿Por qué lo defendéis, preguntan los fariseos, si no comulgáis en sus principios? Lo defendemos por amor á la humanidad.

No basta haber concluido con Ferrer, se necesita borrar su huella, extender hasta perderlas las últimas de sus cenizas. ¡Idiotismo y miseria! Cuando los muertos imponen tanto y de tal forma intervienen en la vida de un pueblo, es que no estuvieron bien muertos, y porque no lo estaban se vengán y vuelven para desquitarse y triunfar.»

El lunes último falleció en Madrid uno de



Don Ulpiano Oliveros, popular industrial madrileño, fallecido el lunes último

los más simpáticos concejales, un industrial que al cabo de muchos años de labor había conquistado una posición muy desahogada.

Bajo su dirección se había acreditado uno de los establecimientos más populares de esta corte, «La Central», un restaurant que ha sido durante muchos años el sitio de reunión obligado de políticos, de artistas, de toreros, de periodistas, de cuantos contribuían con su alegre expansividad á dar carácter al Madrid trasnochador.

Canalejas, hombre tan democrático en sus ideas como en sus costumbres, gustaba mucho de comer de «La Central».

Muchos días del último verano que vivió, cuando se quedaba á comer en Gobernación, se hacía servir de casa de Ulpiano.

Este y su buen hermano D. Francisco se hicieron cargo del café de Zaragoza en una época de decadencia del popular café de Antón Martín.

Al poco tiempo de ponerse al frente de él los hermanos Oliveros, había reconquistado su antiguo crédito.

Ulpiano Oliveros merecía el respeto público por su laboriosidad, por su hombría de bien y por su afabilidad, que le hacía contar el número de amigos por el de conocidos.

El entierro del popular concejal ha sido una gran manifestación de duelo, á la que concurrió toda la colonia asturiana y medio Madrid.

Para obtener en la actualidad patente de cualquier invención en todos los países del mundo, hay que reunir las de sesenta y cuatro naciones, y cuestan en total cerca de tres mil duros.



HORROROSO INCENDIO.--ALMACENES Y CASAS DESTRUIDAS



Fábrica de muebles de D. Pedro Yáñez, destruida por el fuego. Los vecinos de las casas próximas que desalojaron en la calle sus habitaciones (Fots. de Los Sucesos, por Baldomero)

EN el número 25 de la calle del Laurel, barrio de las Peñuelas, se declaró un voraz incendio que, en pocas horas, destruyó completamente la fábrica de muebles de lujo de D. Pedro Yáñez.

Los vecinos de la finca siniestrada y los de las colindantes comenzaron a salvar sus muebles y enseres, convirtiendo la calle a poco en un baratillo.

Parejas de guardias de Orden público custodiaban aquellos muebles.

Cuando llegó el servicio de incendios ya el fuego se había extendido considerablemente a causa del fuerte viento.

Los bomberos luchaban con la escasez de agua, y en la preparación y enchufe de largo mangaje se perdió mucho tiempo.

El fuego destruyó por completo la finca y las existencias almacenadas en ella. Nada se sabe de las causas del siniestro.

Las pérdidas son grandes y se calculan en más de 200.000 pesetas.

Durante el siniestro, dos sacerdotes tomaron parte en los trabajos de salvamento, rivalizando con los obreros en sacar los enseres de los vecinos.



Instantánea obtenida durante el incendio por nuestro redactor artístico Baldomero. Interior del almacén destruido por el fuego



La guerra civil en Inglaterra



Sir Carson, jefe de los revolucionarios, entregando estandartes a los regimientos



Los voluntarios de Ulster, en armas, dando vivas a sir Carson, jefe de la insurrección, que amenaza con la guerra civil en Inglaterra

INGLATERRA está amenazada con la guerra civil. Sigue siendo tema de universal preocupación la cuestión del Ulster, problema gravísimo cuya solución no se adivina.

El primer ministro, Mr. Asquith, ha tenido una larga conferencia con el rey, que se supone relacionada con el problema.

En vista de la persistencia de las dificultades originadas por la actitud, cada vez más intransigente, de los partidarios y adversarios del *Home rule*, propusieron unos amigos componedores que se reuniera una Comisión formada por individuos de ambos bandos y jefes de las oposiciones, para buscar una fórmula de arreglo y elaborar un contraproyecto que diese satisfacción a todos.

Nombrada y reunida dicha Comisión, ha estado discutiendo largo tiempo, comunicando seguidamente al Gobierno el resultado de importantes deliberaciones.

Mientras el Gobierno inglés, indeciso, no se atreve a provocar el derramamiento de sangre, los habitantes del Ulster, en completa rebeldía, se levantan en armas y se preparan para la resistencia. El caudillo de esta grave insurrección es sir Edward

Carson, aristócrata valiente y enérgico que goza de gran prestigio entre los irlandeses.

La gravedad de la situación se ha hecho más palpable en el discurso que acaba de pronunciar Mr. Lloyd George.

«Es muy lamentable por todos conceptos—dijo—el estado de ánimo en que encontramos ahora a los partidarios y adversarios del *Home rule*, y apenas mucho al Gobierno el ver que los sanos y liberales propósitos que le inspiraron al conceder la anhelada autonomía de Irlanda han sido motivo de disturbios.

Y debo declarar—agregó—que si por circunstancias internacionales lle-

gara, por desgracia, de todo el Imperio británico, a estallar una guerra civil en Irlanda, con motivo del Ulster, atravesaría entonces nuestro país por la crisis más hondamente peligrosa que se haya conocido desde varios siglos a esta parte.

Un verdadero pugilato de autoridades ha sido el desarrollado la semana última con motivo de un juego hipócritamente inmoral, instalado en los Jardines del Retiro y en los recreos veraniegos de Magic Park y de El Paraíso.

Los concejales asediaron al alcalde para que evitase un espectáculo repugnante en la zona de recreos del Retiro. A lo que parece, el ministro de la Gobernación y el director de Seguridad no opinan como los concejales.

El alcalde, aunque pretextando otras causas, ha presentado la dimisión de su cargo, pero el juego continúa con igual descaro, y las gentes se preguntan asombradas: —¿Cuál es el límite de nuestra degradación moral? ¿A qué grado de rebajamiento hemos llegado? ¿Es que ya no sabemos distinguir entre lo lícito y lo ilícito?



Señoritas que forman el equipo de tiradoras al blanco en el gran parque de espectáculos veraniegos de «Magic Park»

Un seguro de vida para los guardias civiles suscriptores de "Los Sucesos,"

CINCUENTA DUROS ABONADOS AL CORNETA RAMON DIAZ CORDOBA

DESDE hace más de diez años, es decir, desde el primer número de Los Sucesos, vienen figurando entre nuestros suscriptores muchos individuos del benemérito Cuerpo de la Guardia civil.

Para premiar en forma práctica esta asiduidad, y á pesar de los enormes sacrificios que nos imponen la Lotería y otros regalos á los lectores, decidimos establecer un SEGURO SOBRE LA VIDA, gratuito y exclusivo para los jefes, oficiales é individuos de tropa suscriptores de Los Sucesos y que, EN EL CUMPLIMIENTO DE SU DEBER pierdan la vida, queden inutilizados para el servicio ó reciban lesiones de importancia.

Al efecto, LOS SUCESOS abona:

- 1.º MIL PESETAS en caso de muerte.
- 2.º QUINIENTAS PESETAS en caso de inutilidad para el servicio
- 3.º DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS en caso de lesiones graves que exijan asistencia facultativa más de sesenta días.

En este último caso se hallaba comprendido el corneta D. Ramón Díaz Córdoba, del puesto de Illora (Granada).

Luchando con una partida de malhechores, Ramón Díaz resultó gravemente herido por arma de fuego en el brazo izquierdo, en el cuello y en el pecho. Como recibió los disparos á una distancia de seis pasos, se le incrustaron en el cuerpo 177 plomos, y estuvo varios días luchando entre la vida y la muerte.

Los criminales fueron capturados por el teniente jefe de la línea, D. Rafael Jorraz, cabo comandante del puesto y guardia Rafael González Sierra. Uno de los malhechores, llamado Francisco Fernández (Lechuga), era muy temido.

Realizadas las averiguaciones necesarias, comprobados todos los extremos, previo informe oficial y certificado médico, Los Sucesos ha abonado al corneta Ramón Díaz las DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS que le corresponden de nuestro SEGURO DE VIDA.

A continuación reproducimos, textualmente, la carta en que acredita el recibo de los cincuenta duros:

Hay un sello que dice:

«Ramón Díaz Córdoba.—Guardia civil.—Particular.



Corneta de la Guardia civil, Ramón Díaz, herido en lucha con los bandidos, y á quien LOS SUCESOS acaba de abonar 250 pesetas

Señor director del semanario LOS SUCESOS.
Madrid.

Muy señor mío y de todo mi respeto: Hoy, día de la fecha, recibo su carta y me apresuro á contestarle, con el fin de expresarle mi gratitud; pero no encuentro en mi pobre diccionario palabras suficientes para poder mostrarle mi agradecimiento; pero me concreto á escribirle la presente para que, si á bien lo tiene, la dé publicidad en el semanario de su digna dirección y demuestre una vez más á todos cuantos visten este honroso uniforme en general la formalidad característica de su periódico, el cual ha correspondido fielmente al compromiso contraído con el benemérito Cuerpo de la Guardia civil, asegurándole la vida, la inutilidad y las lesiones que pasen de sesenta días, y como el que suscribe tuvo la desgracia de tener derecho por ser suscriptor y por haber sido herido de gravedad



1. Corneta Ramón Díaz, herido grave en el brazo izquierdo, en el cuello y en el pecho.—2. Guardia Rafael González, que resultó ileso.—3. Guardia Antonio Samasco, ileso

por dos disparos de escopeta en el pecho, brazo izquierdo y cara, y en función de servicio, por dos criminales, y la Redacción de ese periódico ha respondido ABONÁNDOME LAS 250 PESETAS con que señala en el seguro, repito haga publicar la presente y le queda eternamente agradecido su afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

El corneta,
Ramón Díaz Córdoba.»

Illora (Granada).

Traje valioso

En la Aduana de Nueva York se halla en la actualidad detenido provisionalmente, hasta que sean abonados los derechos arancelarios que le corresponden, el traje de hombre más fastuoso del mundo.

Dicha vestidura, que es una verdadera maravilla, está valuada en dos millones de dollars. Su tejido, bordado de plata, lleva como adorno 8.000 perlas finas, de riquísimo Oriente, sobre reales de oro. Fué adquirida en Stuttgart por un comerciante, que pensaba venderla al multimillonario norteamericano Pierpont Morgan, el cual tenía el propósito de adquirirla para exponerla en su museo privado.

Con ese objeto, el propietario accidental del magnífico traje lo envió á Norte-América, pero con la mala fortuna de que, al llegar allí la valiosa mercancía, Pierpont Morgan había muerto. El comerciante se dedica desde entonces á buscar un nuevo comprador.

Según documentos que actúan en poder del marchand, el traje de que se trata lo mandó confeccionar el desgraciado rey Otón de Baviera, que, como es sabido, fué durante veinticinco años un caso incurable de enajenación mental. El rey Otón, que falleció el año pasado, combinó él mismo la forma é ideó los adornos de la maravillosa indumentaria, que se proponía usar en sus extravagantes momentos de locura.

* Los isleños de Oceanía creen que ningún hombre puede entrar en el cielo si le falta un brazo ó una pierna, y, en consecuencia, prefieren morir antes que sufrir una amputación.

Cogida de Alcalareño.-Fuga del presidente Huerta.-Proceso sensacional en París



El valiente diestro José García (Alcalareño), que sufrió una terrible cogida el domingo último, resultando con tres heridas contusas, de tres y seis centímetros en las márgenes del ano, y otra en el muslo

(Fot. de Los Sucesos, por Baldomero)

El presidente Huerta, el hombre que, atropellando todos los derechos constitucionales, se erigió en dictador de Méjico, ha caído, al fin, bajo la apariencia de una renuncia voluntaria; pero, en realidad, obligado á hacerlo para salvar la vida. Dicese que Huerta saca de su país muchos millones. No será extraño, puesto que durante varios meses ha sido árbitro de las vidas y haciendas de aquel pueblo expoliado.

El nuevo presidente de Méjico tiene cuarenta y tres años de edad, y es abogado de gran nombradía.

Fue secretario general del Gobierno de Estado de Tabasco en la época de Porfirio Díaz; en 1909, ministro del Tribunal Supremo, y tres años más tarde, presidente del mismo.

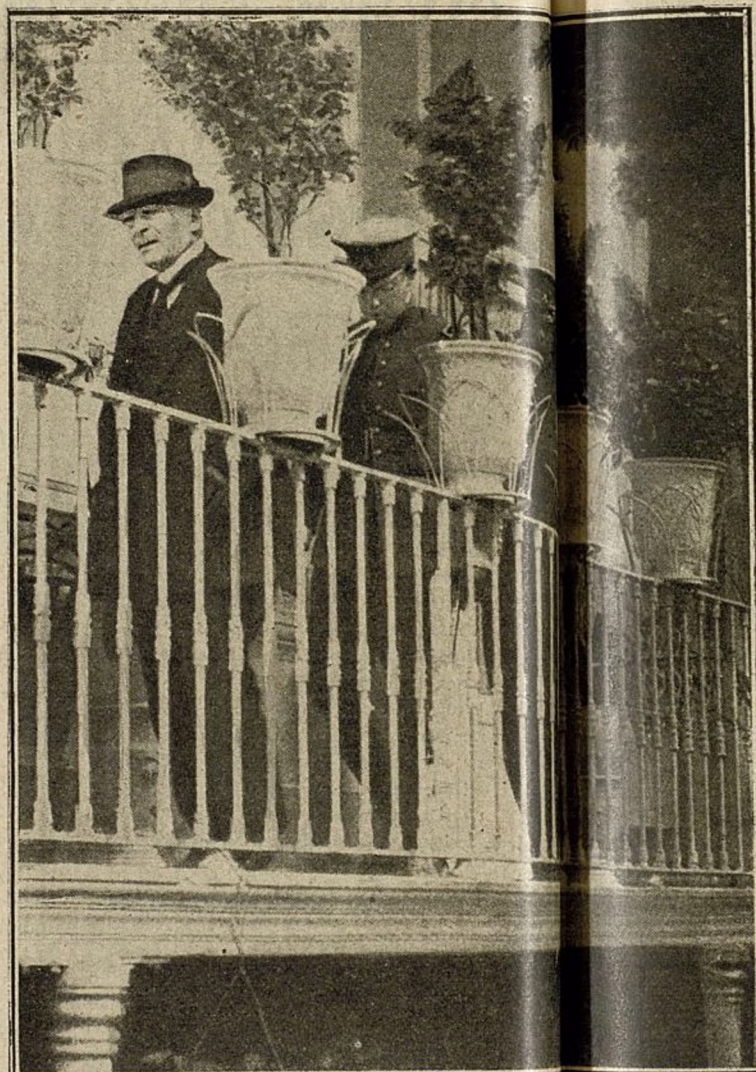
El Sr. Carrvajal tiene fama de hombre de talento y de carácter enérgico.

En los Centros políticos de Washington se asegura que el nuevo presidente de Méjico, Sr. Carrvajal, se ha dirigido oficiosamente al Gobierno de los Estados Unidos manifestando su intención de dimitir en favor del general Carranza.

El nuevo presidente ha dado orden de que sean puestos en libertad los prisioneros políticos.

Algunos diplomáticos que conocen á fondo la situación aseguran que el propósito de Carrvajal y de sus amigos es salvar la vida al general Huerta, y una vez éste fuera del país, celebrar negociaciones con los constitucionalistas para la entrada pacífica de éstos en la capital.

Hora es ya de que se restablezca la calma en un país tan profundamente agitado por las ambiciones de sus hombres.



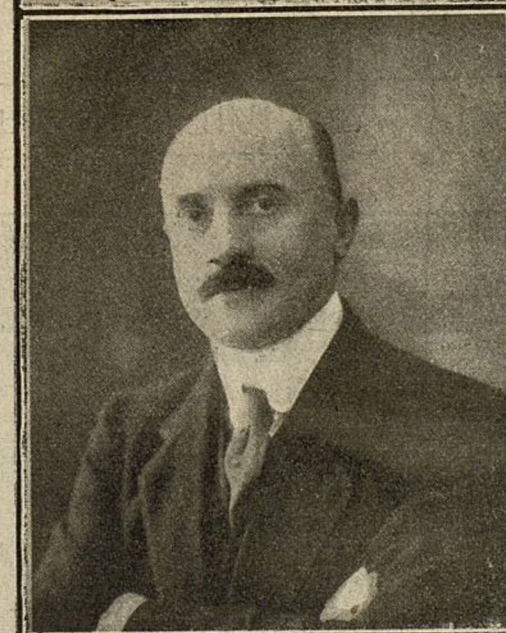
El presidente Huerta, el tirano de Méjico, abandonando el Palacio después de haber renunciado sus poderes en el abogado Carrvajal



José Lopera, artista español, que se creyó fusilado por las tropas mejicanas. Rosa Gotarredón, artista catalana, que se dijo haber sido fusilada en Méjico.



Mme Caillaux, esposa del ministro francés, y autora del asesinato de M. Calmette, director del gran diario parisien "Le Figaro".



El ex ministro M. Caillaux



M. Calmette, víctima del crimen

CELEBRASE estos días en París la vista del proceso sensacional por el asesinato de M. Calmette, director del gran diario *Le Figaro*. Se recordará que á consecuencia de una campaña política contra el ex ministro M. Caillaux, la esposa de éste se tomó la justicia por su mano, asesinando al periodista, á quien creía difamador de su honra. En la vista se han promovido incidentes muy dramáticos, singularmente cuando el ex ministro Caillaux quiso explicar su conducta y la de su mujer. Defiende á ésta el célebre M.^o Labori, que se hizo famoso en el ruidoso proceso del capitán Dreyfus.



La picadura de la tarántula. ¿Se cura con la música?



HAY una canción de una popular zarzuela, que empieza diciendo: «La tarántula es un bicho muy malo, no se cura con piedra ni palo.» La creencia popular asevera la afirmación de la co-pla.

Es opinión muy generalizada, sobre todo en Andalucía, la de que no hay medicina capaz de contrarrestar los efectos venenosos de la picadura de la tarántula.

Todos saben que la tarántula es un insecto venenoso, que instala sus nidos, cavados en huecos circulares en forma de tubo, lo mismo en las tierras cultivadas que en los terrenos incultos.

¿Qué remedio existe para los nocivos efectos de su picadura? Según se cree, nada más que uno: la música. Pero no una música cualquiera; es preciso que sea un toque especial de guitarra, muy rápido, agudo y sonoro,



Vecino de Osuna, picado por la tarántula, oyendo el toque especial de guitarra, que, según dicen, cura en el acto

que excita los nervios del enfermo, le obliga á bailar locamente, y provoca en su cuerpo un sudor exagerado que, al cabo, sirve para expulsar el veneno. Así al menos lo aseguran muchos enfermos curados.

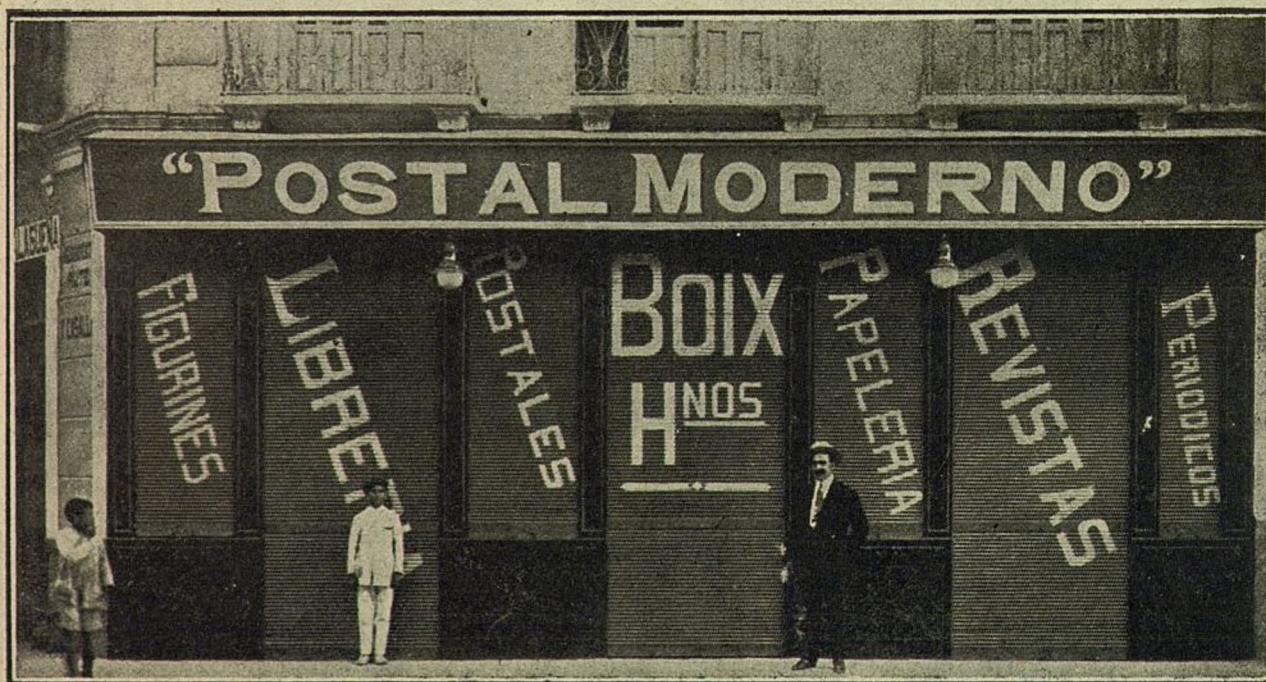
En nuestra fotografía aparece un vecino de Osuna (Sevilla), sometido á tan extraño método curativo. A su lado, dos guitarristas tocan infatigables sus guitarras en espera de que se produzca en el enfermo una repentina reacción hipnótica.

Afirmase que el enfermo de Osuna, curado con la música, ha sufrido muy pocos días los efectos de la picadura.

¿Resulta confirmada así la superstición popular? Nada tendría de raro. Todos los médicos están hoy de acuerdo en reconocer los singulares fenómenos de la auto-sugestión, atribuyéndole propiedades realmente milagrosas.



PROGRESOS DE LA POBLACIÓN CIVIL DE MELILLA



A pesar del régimen militar que impera en nuestras posesiones africanas, es lo cierto que la población civil de Melilla realiza cada día nuevos progresos. Esta fotografía lo demuestra. Es la fachada de la nueva sucursal del «Postal Moderno», que han instalado los Sres. Boix Hermanos. Estos jóvenes, activos y laboriosos industriales, han dotado á Melilla de un establecimiento único en su género. Es una obra de cultura que honra y enaltece á la casa. Encargada exclusiva de la venta de las publicaciones de LOS SUCESOS

Joven pintor que se revela como un gran artista



El joven pintor D. Adolfo Pons y Pelayo, de Villena (Alicante), discípulo de los maestros Verges y Mezquita, que se ha revelado como un gran artista.—Retrato hecho en su estudio (Fot. Ibáñez)

ADOLFO Pons y Pelayo es un joven pintor, de Villena (Alicante), que se ha revelado como un gran artista, y promete dar muchos días de gloria á su región.

Este joven pintor, que posee gran-

des cualidades, naturales de un vigoroso artista, ha sabido distinguirse fácilmente en el difícil arte de Apeles.

Es discípulo de los maestros don Carlos Verger y D. José María Mezquita, á quienes debe sus profundos conocimientos artísticos. Y como un émulo de sus maestros, les sigue los pasos, ansioso, ante todo, de ser un depurado artista.

Sus últimos cuadros, pintados durante el presente año, han sido muy elogiados por los más competentes artistas.

Muy pronto Pons y Pelayo vendrá á Madrid para completar y depurar su educación artística, buscando nuevas inspiraciones en la vida real y en la contemplación de los grandes maestros del arte antiguo.

Juan Carratalá y Pons, cuyo retrato publicamos en esta página, es un guardia de Seguridad, de la tercera compañía, de Barcelona, que ha publicado un manifiesto muy notable pidiendo mejoras para el Cuerpo.

En otro país, Carratalá hubiera sido escuchado, discutido y hasta premiado. Aquí, á lo que parece, es más expedito aplicarle un reglamento arcaico para hacerle callar.

Pero los que pretenden desoir estas voces que claman justicia, no han de

conseguirlo. Los guardias de Seguridad, después de la benemérita, realizan el papel más importante en el orden social. La regeneración de este Cuerpo es un caso de dignidad y de verdadera urgencia.



Don Juan Carratalá y Pons, autor de un notable manifiesto pidiendo mejoras para el Cuerpo de Seguridad



Don Carlos Prast, popular industrial madrileño, nombrado alcalde en sustitución del señor vizconde de Eza



Los soldados ahorcan á un general



UNO de los episodios más dramáticos de la revolución mejicana, ha sido la muerte del general Juan Solares, que, olvidando sus deberes militares, faltó á su honor de hombre y de soldado.

Las fuerzas que tenía bajo su mando el traidor estaban compuestas en su mayoría de soldados juichitecos, que son hombres muy abnegados, valientes, leales, y como su jefe procuró ocultarles sus propósitos, les indicó que los rebeldes estaban dispuestos á unírseles para luchar contra los invasores yanquis y pelear todos unidos por la patria.

Entonces los soldados no desconfiaron de las constantes conferencias que tenía Solares con los insurrectos, y recibieron á sus enemigos de la manera más amigable.

Los rebeldes, bien aleccionados por sus cabeuillas, no dieron nada á sospechar á los valientes soldados, y cuando llegó la noche se dedicaron á

quitarles las armas y cartuchos á los soldados que dormían, ajenos á que en torno de ellos se cometía traición.

Una vez que fueron desarmados los soldados, quedaron presos en Acaponeta, vigilados por los rebeldes.



El general Juan Solares, ahorcado en Acaponeta (Méjico) por traicionar á sus soldados

Pero los leales soldados bien pronto se dieron cuenta de la cobardía de su jefe y se indignaron á tal grado de que los hubiera vendido al enemigo, que decidieron tomarse la venganza por su propia mano.

Esperaron la oportunidad, que no tardó en llegar debido á que Solares se presentó á arreglarlos para convencerlos sobre que debían continuar en las filas rebeldes, en donde pronto tendrían grados y consideraciones.

En un instante dado se arrojaron en grupo los soldados sobre el general traidor, y antes de que los centinelas rebeldes pudieran evitarlo, lo ahorcaron.

El acto de los federales intimidó á los insurrectos, que en el fondo encontraron justo el proceder de ellos y no les dieron ningún castigo.

Ahora los soldados continúan detenidos en poder de los revolucionarios.



Hermosa y conmovedora escena en el Puerto de Santa María (Cádiz).—El Sr. Gatell, gerente de la fábrica del gas, entregando al obrero Antonio Silva Pedraza un diploma y 400 francos en oro por su intachable conducta durante treinta y cinco años en la fábrica

(Fot. U. I.)

MI CALVARIO

DIEZ AÑOS DE UN INOCENTE EN PRESIDIO

Memorias de Vicente Lacambra Serena

ES PREFERIBLE ABSOLVER A CIEN CULPABLES, QUE CASTIGAR A UN INOCENTE

(Continuación)

con mis compañeros, les pedía impresiones, noticias, datos, algo que me permitiera revivir los nueve mortales días de mi estancia en el calabozo. Todos, en general, contestaban con monosílabos, dejando apreciar ese continente piadoso en que quieren envolverse las malas nuevas y diciéndome con su propio silencio cuanto puede ofrecer la más terrible seguridad.

Insistí expectante, una, dos, veinte veces, en demanda de noticias, argumentando que el no quererme decir ya me expresaba de más y que no me parecía acertado ni amistoso el retenerme en la ignorancia impidiendo la defensa.

¡Para qué defenderse!—me significó uno de ellos a la postre—. A lo cual repliqué con viveza: Porque soy inocente y tengo á ello perfectísimo derecho.

Sonrió mi interlocutor, y yo debí quedar como quien recibe una puñalada en las entrañas. Un estremecimiento helado me dejó sin palabra unos instantes. Ante mí acababa de ver todo el horror de mi horrible situación.

¡Para qué defenderse! Es decir, para qué la verdad, si la verdad es mi mentira; para qué protestar inocencia si todos estamos convencidos de que eres el criminal, el asesino cobarde que no tiene ni aun el valor de asumir su culpa. Todo esto bailaba ante mí como escrito en letras versales sobre la frente de mi compañero. Me producía la obsesión, el espanto, no sé qué estado especial que definirse no es dado; cierto embrutecimiento del atónito y cierta impotencia para expresarme, producto de la hiperestesia del sentir. Aquello era demasiado. Qué la calumnia, que la mentira soez é impía hubieran dominado tan por completo la conciencia de todos en tan corto espacio de tiempo, hablábame de una labor de zapa, de una maquinación siniestra empeñada en mi perdición. Pero... ¡cómo y por qué! ¿No habían sido numerosas las personas que presenciaron mi retirada del lugar donde se inició la contienda, después de haber intervenido para evitarla, afrontando el cañón de un revólver amartillado que rozaba mi pecho porque con él cubría al adversario? ¿No surgiría entre ellas alguna

que corroborara la verdad, siquiera sólo fuese por definirse á la mirada colectiva como un espíritu vigoroso, despreciador de la infamia? ¿Sería tan absoluta la carencia de valor cívico que ni uno solo de aquellos testigos presenciales se decidiría á afrontar el alud arrollador para fundirlo con el sol de lo justo, dando alto ejemplo de lo que es el deber?

Yo aguardaba, aguardaba ansioso que el tiempo y la conciencia dijieran su palabra, que opusieran su mentís rotundo á las especies calumniosas que llenaban el arroyo y subían hasta el alcázar do Temis es soberana.

¡Aguardaba! Mas... ¡ay! en vano.

Habían surgido, sí, las servidoras de lo monstruoso. Dos seres del sexo débil convertidas en sayones abominables, incapaces quizá de comprender el alcance de un acto, histéricas ó demonios con afán exhibitorio. Pero la conciencia recta no surgía, ¡no surgía!

Paseaba agitado, nervioso, lleno el magín de pensamientos y el espíritu de todas las tristezas, por un corredor tétrico, oscuro, húmedo, desconchado maloliente, que se hacía á lo largo del departamento donde yo estaba. Fatigábame con frecuencia por la rapidez del paso, é iba á recostarme sobre mi cama en actitud de aplanamiento, de cansancio muscular y mental. Allí, cubriendo el rostro con las manos, una lágrima rebelde cruzaba á veces mis mejillas. Era el exceso de hiel que redundaba por los ojos y que quizá me hubiera ahogado de no poderse verter en esa forma.

Tendido sobre la cama en posiciones extrañas, reveladoras quizá del desorden interior, descansaba mi cuerpo de la fatiga muscular; pero no había manera de procurar al cerebro ese dulce olvido ó esa visión poética que le reaniman y confortan.

Al declinar de la tarde ó al levantarse la luna por los espacios siderales, abordaba una ventana del dormitorio, y mil ideas fantásticas iban nostálgicas y tristes desde mi encierro hasta ella. Era mi amiga. Extraña no sé qué dulce consuelo en mirarla, pálida y triste, como si ofreciera un trasunto de mi alma; pero todo este consuelo se reducía á poetizar un poco el dolor. Persistía la aflicción; mas era reposada, tranquila, indolente, como una oriental en sopor.

Llegué á enamorarme de la nocturna



na viajera con ese extraño querer que inspiran á veces las cosas. En mis ansias de huir suspiraba por hallarme allí, en aquel disco poético, que imaginaba como un mundo de amor y de paz, de armonía, de dulzura vespertina, de esa dulzura que inspira el declinar del sol entre brumas de amatista y resplandores de oro. Concedía personalidad al satélite de plata, y en mis delirios de preso semejantes á la locura, dialogaba con ella sentires de un alma en pena. Preguntaba el porqué de mis desventuras, como si en ella viviera un espíritu capaz de responderme. Era un *pierrrot* borracho de dolor que demandaba á la luna lo que el hombre me negaba.

¡Qué extrañas visiones, qué disparatadas ideas pueden surgir de un cerebro abrumado! Todos los absurdos tienen cabida en un espíritu que busca consuelo y no lo encuentra. Las religiones, todas las religiones, con apoyo en el misterio, serán siempre un refugio del que refugio no halla; que no hay manera de conformarse con el dolor sin oponerle el bálsamo de una esperanza. Nacido el hombre para sufrir, según condición de su propia naturaleza, intenta rectificar lo eterno con su eterna aspiración á la dicha. Y desde el abismo, desde el fondo negro de la aflicción, el deseo es más vivo, más recio, más potente. Quiere, y en su querer ineluctable convierte en amiga hasta á la luna, porque asciende impávida y serena por una diafanidad azul, que parece convidar á la armonía.

Un corpulento plátano extendía su follaje por frente á mi ventana mirador. Por entre los huecos de las hojas quería yo ver símbolos, iniciales, algo que me hablara una palabra del misterio. ¿Superstición, diréis? No, señores, no; dolor, horizontes negros, esperanzas perdidas, naufragio de todo en la Estigia sin fondo de la pena. Los grandes sufrimientos sólo pueden templarse con grandes locuras, con fantasías que aparten lo más posible de la dolorosa realidad.

De la ventana de mis sueños iba al

(Continuará)

COSAS RARAS Y NUEVAS

Nadie ignora que el mono es uno de los animales que mejor se adapta á imitar las costumbres y los modales del hombre. Sea ó no cierto el origen simiesco de la humanidad, no puede ponerse en duda que hay muchos monos en cuyos rostros y ademanes creemos ver los de algunas personas conocidas; así como hay personas conocidas que tienen cara de monos.

Una de las cosas más difíciles de enseñar á los monos es el marchar de pie, y sólo se consigue á fuerza de habilidad y de paciencia. Para ello es necesario ponerle unos zapatos anchos, con lazos, y de cuero muy suave. Como la tendencia natural del mono es caminar con los dedos replegados, acaba por observar que con los zapatos anda con más soltura.

En todos los ejercicios demuestran los monos singular destreza, y hasta tienen rasgos de inteligencia.

Véase las dos fotografías que aquí publicamos: uno de los monos examina atentamente un álbum de dibujos, y un artista no lo miraría con más atención y seriedad. El otro es un soberbio mono filósofo, sumido en la abstracción después de una buena comida y saboreando un cigarrillo de hojas de *eucaliptus*, cuyo humo no le marea ni le trastorna.

No hace mucho presentóse en la oficina de reclutamiento, situada en la calle

Un trance apurado 23, núm. 153, de Nueva York, un individuo de mediana estatura, joven, pidiendo ser enganchado como marinero de guerra.

Sus papeles estaban en regla. También presentó un certificado de un médico, en que decía que Carlos Hines, que vivía en Brooklyn, calle de Milled, núm. 144, tenía buena salud.

El sargento encargado de la oficina hizo firmar á Carlos Hines en un documento solicitando la admisión, y luego le dijo:

—Ahora pase usted á la pieza inmediata para que un médico le reconozca.

—Pero si traigo certificado!

—No importa, la ley es ley.

—¿Y habrá que desnudarse?

—Sí, en esa habitación hay otros muchos hombres que se desnudarán también.

Carlos Hines lanzó un grito y echó á correr.

—¡Eh, joven pudoroso, venga!—gritó el sargento salien-



Un mono ilustrado, examinando atentamente un álbum con figuras

do tras él y persiguiéndole por la calle. Alcanzóle y repuso:

—Tú eres anarquista. ¿Querías que te admitieran en un buque de guerra para volarle?

—No... yo soy...

Este interrogó á Carlos, que dijo:

—La verdad es que soy una joven, de diez y ocho años, alumna de la Escuela Superior de Comercio é Idiomas de Brooklyn. Tengo pasión por el mar y los viajes y he querido engancharme en la marina de guerra. Soy más valiente que un hombre. En un comba-

te naval me hubiera distinguido heroicamente.

—Ahora no hay guerras, señorita—repuso Morgan—. Vístase con las ropas de su sexo y vuelva á sus estudios, y si quiere ser marinera, hágase balandrista.

Y la despidió, después de apuntar las señas del domicilio de sus padres. La joven se llama Carlota Hines.

La Prensa, especialmente la extranjera, ha venido ocupándose hace poco del curioso hallazgo

El Matusalén animal de un esqueleto humano fósil, en el Africa Oriental alemana, por el doctor

Reck, miembro del Instituto Geológico de la Universidad de Berlín. Este descubrimiento llamó la atención de los antropólogos, pues se atribuyeron á dichos restos una antigüedad, verdaderamente fabulosa, de ciento cincuenta mil años.

Un parisiense, habitante en la calle de Copérnico, barrio de la Estrella, ha sido víctima de

Se convierte su boca en una pila eléctrica una singular aventura.

A las cinco de la tarde estaba escribiendo en su despacho, cuando cayó un rayo en las inmediaciones de su casa.

En el mismo instante notó que su saliva se modificaba, tomando un gusto especial.

Al mismo tiempo, un fuerte y característico olor de ozono se extendía por la habitación.

Dos horas después, dicho ciudadano pasó á comer en compañía de su familia.

Cogió un tenedor, clavólo en un trozo de carne y lo llevó á sus labios.

Y sufrió en la boca una verdadera descarga eléctrica.

El labio inferior fué quemado, y desprendióse de él una película mucosa de dos centímetros de longitud.

Aterrado, soltó el tenedor y gritó:

—¿Qué me pasa?

Llamado un médico, éste dijo que el extraño fenómeno era debido á la corriente desarrollada en la boca por el contacto de dos metales—el tenedor y el de un diente orificado—en presencia de la saliva modificada por la violenta descarga precedente.

La cavidad bucal del sujeto en cuestión se había transformado por algunos instantes en una verdadera pila eléctrica.



El mono filósofo.—Admírese la expresión de contento con que fuma su cigarrillo, soñando quizá en las selvas africanas

PASATIEMPOS

Quinta lista de lectores pasatiempistas que han enviado soluciones exactas a los problemas del concurso con regalos:

Don Antonio López Rodríguez, de Linares (Jaén); D. José Conesa, de Cartagena; D. José Cancedo Paz, sargento del regimiento mixto de Ingenieros, en Melilla; señorita Antonina Veliz Isla, de Valladolid; D. Antonio I. Ramos, de Málaga; el niño Vicente Cervera, de Vinaroz; doña Carmen Lago de Montero, de El Ferrol; el niño Francisco García Murguía, de Valladolid; doña María González Pascual, de Madrid; D. Gregorio Erzas, de Bilbao; D. Victoriano Meguez, de Bocos (Valladolid); D. Blas Nebredas, de Almería; doña Elisa Dolz, de Barceloneta; D. Antonio Calatayud, de Gandía (Valencia); el niño Amado Casals, de Barcelona.

Don Prudencio Pisco, de Madrid; D. José Gascó Arario, de Tabernes de Valldigna (Valencia); D. Felipe Blasco Ginobarte, de Sevilla; D. Antonio Español, de La Guardia (Pontevedra) (dos soluciones); D. Constantino Díaz Rodríguez, de Coruña; D. Mariano Martín, de Toledo; don Eleuterio Navacerrada Escribano, de Villarrubia de Santiago (dos soluciones); D. Francisco Lázaro Simón, de Valencia (dos soluciones); señorita María Lamola, de Ponferrada; don Salvador Tirado, cocinero del Hotel Alhambra, de Málaga (dos soluciones); señorita María Garrido, de Zaragoza; D. Antonio Burillo, de Tarragona.

Doña Pilar Munguía, de Santander; D. Darío Carretero, de Carrión de Calatrava (Ciudad Real) (dos soluciones); D. Joaquín Montes, de Salamanca (dos soluciones); señorita Luisa Torres Pérez, de Cuenca; señorita Esperanza Oliveras, de Port-Bou; don Mariano Valdivielso, de Valladolid; D. Luis Almela, de La Carolina (dos soluciones); doña Encarnación Sánchez Bravo, de Recas (Toledo); doña Purificación Sánchez, de Recas; señorita Aurelia Mínguez, de Guadalajara; D. J. Bautista de Lucas, de Recas; D. Gregorio Díaz Domínguez, de Aranda de Duero; D. Fernando Oviedo, de Sueca (Valencia); D. Julio Mínguez, de Guadalajara; D. Enrique García González, de Valencia de Don Juan (dos soluciones); D. Pedro Romerosa, de Perales de Tajuña.

Don Doroteo Bermejo, de Tomelloso (Ciudad Real); D. Pedro Ortiz Paredes, de Recas (Toledo); doña Idelisa Moreno, de Villarrubia de Santiago; señorita Ascensión Cidfuerte, de Almagro (dos soluciones); D. Urbano García del Cura, de Aranda de Duero; el niño José María de Bordons, de Reus (Tarragona); el niño Pedro Soto Turpín, de Los Molinos

(Cartagena); D. Emilio Álvarez Gutiérrez, de Mieres (Asturias); D. José Barlerena Montero, de Córdoba; don Ricardo Herrera, de Béjar (Salamanca); señorita Pilar Sanz, de Madrid.

Don Manuel Blanco, de Villamuelas (Toledo); D. Francisco Segura (hijo), de Palma de Mallorca; doña Antonia Comeras, de Ayerbe (Huesca); don Juan Blanco, de Sevilla; D. Francisco Ortega, de Reus; D. Manuel Martínez, de El Pardo (Madrid); D. Manuel Ledo Groba, de Redondela (Pontevedra); la niña Rosa González Fernández, de Badajoz; D. Rafael Romero, de Zaragoza; D. Luis Vales Mosquera, de Coruña; D. Luis Arribas (hijo), de Gijón; D. Manuel Moral, en el Arsenal de La Carraca, de San Fernando (Cádiz); D. Francisco Molina, de Torredonjimeno; D. José Ruiz de Haro, de Madrid.

Don Francisco Rodríguez, de Sevilla; el niño Enrique Limiñana, de Alicante; D. Damián López, de Mazarrón (dos soluciones); D. Pablo Gómez, de Villatobas (Toledo); don Miguel Soler Imbernón, de Torrevelilla; D. Teodomiro Paniagua, de Alcázar de San Juan; D. Miguel Carcerán, de Murcia (dos soluciones); D. Mariano Sancho (dos soluciones); D. Carlos Corrales (dos soluciones); D. Federico Sanz, jefe molinero, de Zaragoza; D. Manuel del Pou Garrido, de Zaragoza; doña Rosario Pérez, de Murcia; D. Francisco Díaz Sánchez, de Murcia.

(Continuará.)

JEROGLIFICOS

Por Francisco Tur

I

II NOTA NOTA 50

II

K NOTA II

NUMERICO

Por Claudio Serma

1000 50
10001
50 500

JEROGLIFICO

DE POCA SUBSTANCIA

Por Heriberto Vega-Polo

ARBOL TUNICA

CHARADA

Por Jesús Suárez

Sin la 1.^a—Cantidad
Sin la 2.^a—Fruta
Sin la 3.^a—Objeto
Todo.—Un ruso temible.

ACERTIJO RARO

Por Felipe Sánchez González

Entre el nombre de una parte del cuerpo humano, que consta de dos sílabas, colóquese una nota musical, y la solución será el nombre de una famosa provincia española.

FUGA DE VOCALES

Por Dionisio Barreda

D. l.s r.s.s y cl.v.l.s
d.l j.r.d.n d. l.s .m.r.s
v.y . r.g.l.r.t. .n r.m.
n.ñ., d. .s.s b.l.l.s fl.r.s

COLMOS

¿El de un maquinista? Darle vapor a una máquina de reloj.
¿El de un corneta? Tocar la corneta del Juicio Final.
¿El de un cerrajero? Abrir las puertas del cielo.

José Aguirre

¿El de un jardinero? Plantar pensamientos y que salgan poesías.
¿El de un carpintero? Serrar las... cuatro tablas de la aritmética.
¿El de un tabernero? Servir el vino en las copas de los árboles.
¿El de un sereno? Cantar las doce y sereno... estando borracho.
¿El de un oculista? Curar las cataratas... del Niágara.
¿El de un tornero? Tornear el eje... de la tierra.
¿El de un maestro de escuela? Enseñar... los codos rotos a sus discípulos.
¿El de un pescador? Pescar en la red... telefónica.
¿El de un marinero? Salvarse en un bote... de pimientos.



VINS FINS DE CHAMPAGNE
VICTOR CLICQUOT
 Maison fondée en 1892 :- REIMS
 El champagne más exquisito
 para banquetes, restaurantes y
 fiestas
 Informes y pedidos al Apartado
 de Correos 347.-Madrid

Lotería gratis de Los Suecos

7.107 pesetas

ES LA CANTIDAD QUE REGALA ESTE
 PERIODICO A LOS LECTORES QUE LO
 COMPREN EN EL MES DE JULIO

Cupón núm. 4
 25 de Julio de 1914

Guárdese este cupón para poder cobrar
 el premio que corresponde en el sorteo
 de 1 de Agosto de 1914

A comprar LOS SUCESOS y á cobrar los
 7.812 premios, importantes la enorme canti-
 dad de

7.107 pesetas

"Los Suecos,"

es el periódico que más convie-
 ne á los anunciantes y al pú-
 blico en general, por ser el que
 alcanza mayor circulación entre
 los semanarios ilustrados

Toda la correspondencia deben
 dirigirla al Administrador de
 LOS SUCESOS, apartado 347

IMPOTENCIA

Debilidad genital, pérdidas
 seminales, relajación por exce-
 sos de Venus ó solitarios. Vigor
 á toda edad, sin peligro y por
 acción externa, con VIGOR SE-
 XUAL KOCH. Se vende en bo-
 ticas acreditadas de España,
 América y Filipinas. Consulta
 diaria «CLINICA MATEOS»,
 Puerta del Sol, 8, Madrid, y
 gratis por carta.

Si place determinar el grado
 de impotencia, pídase el gráfico
 sexual á la CLINICA MA-
 TEOS.

IBERIA-CINES

PELICULAS CINEMATOGRAFICAS
 ACTUALIDADES.—TITULOS.—PELICULAS
 DE ENCARGO

OFICINAS Y LABORATORIOS: LIBERTAD, 11
 MADRID

La Nueva Libertad

Llamamiento para la emancipa-
 ción de las sanas energías de un pueblo

Este libro del presidente Wilson, rotundo llamamiento á las ener-
 gías de los Estados Unidos para redimirlos de los «trusts» é instau-
 rar la nueva libertad en un ambiente de democracia y emancipación,
 lo publica en España al mismo tiempo que en Londres y en París,
 la reputada casa editorial Llorca y Comp.^ª

Precio: Dos pesetas.—Pedidos, con su importe, á esta Adminis-
 tración, Espíritu Santo, 31 (Apartado 347). Madrid.



GRATIS. La felicidad
 por medio del MAGNETISMO Y OCUL-
 TISMO la mandaré al que envíe un se-
 llo de 0'15 á D. Francisco G. Purlal.
 • • • Barcelona - Mataró • • •



Reclutidos y crímenes políticos

Este libro sensacional, lleno de relatos dramáticos y emocionan-
 tes, con magníficas ilustraciones, consta de
 44 cuadernos, que forman un volumen com-
 plete.

Ofrecemos este regalo
 á los lectores de LOS SUCESOS
 en la siguiente forma:

La obra vale 4,40 pesetas. La daremos al que envíe dos pesetas con veinticinco céntimos en sellos de
 Correos, libranza ó giro postal, y, además, 0,15 en cupones. Estos cupones pueden recortarse de los
 que figuran en la página 3.ª, en la sección de libros.

Por muy poco dinero se puede conservar el recuerdo histórico y trágico de las grandes tragedias
 modernas. Reyes y emperadores, anarquistas y visionarios desfilan por sus páginas emocionantes.

Imprenta Artística Española.—San Roque, 7. Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Obligado
 de su de-
 su hijo